

ASOCIACION DE BANQUEROS DE MEXICO
XXIX CONVENCION BANCARIA

PALABRAS DEL SR. M. MONROE KIMBREL, PRESIDENTE DE LA
ASOCIACIÓN DE BANQUEROS AMERICANOS Y DE LA JUNTA
DIRECTIVA DEL FIRST NATIONAL BANK, DE
THOMPSON, GEORGIA, E. U. A.

REMARKS OF M. MONROE KIMBREL, PRESIDENT OF THE
AMERICAN BANKERS ASSOCIATION, AND CHAIRMAN
OF THE BOARD, FIRST NATIONAL BANK,
THOMPSON, GEORGIA, U. S. A.

Guadalajara, Jal., Méx., 30 de marzo de 1963.

Publicado por
Published by
ASOCIACION DE BANQUEROS DE MEXICO
México, D. F.

ASOCIACION DE BANQUEROS DE MEXICO
XXIX CONVENCION BANCARIA

PALABRAS DEL SR. M. MONROE KIMBREL, PRESIDENTE DE LA
ASOCIACIÓN DE BANQUEROS AMERICANOS Y DE LA JUNTA
DIRECTIVA DEL FIRST NATIONAL BANK, DE
THOMPSON, GEORGIA, E. U. A.

REMARKS OF M. MONROE KIMBREL, PRESIDENT OF THE
AMERICAN BANKERS ASSOCIATION, AND CHAIRMAN
OF THE BOARD, FIRST NATIONAL BANK,
THOMPSON, GEORGIA, U. S. A.

Guadalajara, Jal., Méx., 30 de marzo de 1963.

Publicado por
Published by
ASOCIACION DE BANQUEROS DE MEXICO
México, D. F.

Es para mí, en verdad, un honor encontrarme hoy entre ustedes y ofrecerles los saludos cordiales de una organización hermana: la Asociación de Banqueros Americanos.

También, para mí en lo personal, es muy placentera esta ocasión, puesto que me brinda la oportunidad de disfrutar de nuevo del afecto y la gentileza del pueblo mexicano. Toda persona que goza de su hospitalidad, como ahora la señora Kimbrel y yo, percibe un nuevo matiz en la significación de la hermandad y la comprensión humanas. A juzgar por el aumento del número de turistas que visitan y regresan una y otra vez a México, la cordialidad es parte importante del caudal nacional.

En esta Convención figuran varios oradores mucho más familiarizados que yo con los problemas y posibilidades del país y, aunque no quiero quitarles su tiempo, me es imposible resistir la tentación de felicitarlos por el dinámico progreso económico y social que se verifica en México y que llama la atención y gana el respeto de todo el mundo.

It is indeed an honor for me to join you today and to extend greetings to you on behalf of a sister organization—The American Bankers Association.

This occasion is also a pleasant one for me personally. It has given me the opportunity to enjoy again the wonderfully warm and gracious spirit of the people of Mexico. Anyone who experiences your hospitality, as Mrs. Kimbrel and I are doing now, acquires fresh insight into the meaning of human understanding and brotherhood. Judging by the rising tide of tourists and the number who keep returning, your cordiality is not the least of your national assets.

Your program includes several speakers who are much more familiar with your problems and prospects than I am. While I would not trespass on their time, I cannot resist the temptation to compliment you on the dynamic economic progress that is being made here in Mexico. It is earning widespread attention and respect around the world.

Este progreso impresionante es un homenaje a las leyes y prácticas bancarias mexicanas, ambas tan sólidas. El Gobierno y la banca, aquí en México y —en este sentido— en cualquier otro lugar, deben lograr dos cosas importantísimas: mantener una moneda estable y satisfacer las demandas legítimas de crédito. Cuando sólo una de éstas es atendida y la otra descuidada, los bancos no logran llegar a su meta. Probablemente ustedes —al igual que sus colegas banqueros de los Estados Unidos— han encontrado que un equilibrio adecuado entre las dos, produce generalmente censuras y críticas de sus extremos. La relación de sus cifras, sus "récorde", como los veo, indican que ustedes están llevando el curso central, equilibrado, que sirve al interés público.

Ustedes han mantenido una moneda estable; no han puesto restricciones a su libre convertibilidad y han declarado repetidas veces con firmeza que no le impondrán control alguno en un futuro previsible. Estos hechos, sumados a sus intenciones, los colocan en una situación excepcional, pues, por ejemplo, casi todos los miembros del Fondo Monetario Internacional se han visto en la necesidad de restringir, en alguna ocasión, esa convertibilidad monetaria que ustedes siempre han mantenido libre.

Tal vez el aspecto más alentador de su desarrollo en los últimos años ha sido el éxito logrado en el equilibrio de su economía. La de ustedes es, con mucho, la economía más nivelada de toda Latinoamérica. Este equilibrio es la base esencial del progreso. Con él han eliminado ustedes las causas de las amplias fluctuaciones de su desarrollo económico y acabaron también con las circunstancias que los obli-

This dramatic progress is a tribute to both your sound banking laws and your sound banking practices. The government and the banks, here in Mexico, or for that matter anywhere, must constantly meet two overriding requirements. The first is maintaining a stable currency. The second is meeting the legitimate demands for credit. When one requirement is met and the other is neglected, banks fall short of their goal. Like your fellow bankers in the United States, you have probably found that a proper balance between the two generally results in criticism from extremists on both sides. The record, as I read it, indicates that you are taking the balances, middle course which serves the public interest.

You have maintained a stable currency. You have not placed restrictions on free convertibility of this currency. And you have firmly stated several times that you do not intend to do so in the foreseeable future. This record plus your declared intentions place you in rare company; all but a few members of the International Monetary Fund have found it necessary, on occasions, to restrict currency convertibility.

Perhaps the most heartening aspect of your growth in recent years has been the achievement of balance in your economy. Yours is by far the best balanced economy in all Latin America. This balance is the essential building block for progress. You have eliminated the basic cause of wide fluctuations in your growth by eliminating the circumstances

gaban a depender de un producto o de una mercancía básica. Me impresiona especialmente su desarrollo de 1962. La agricultura, las industrias petrolera, manufacturera y de la construcción, así como la producción de electricidad y el comercio, todos mostraron mejoría. Inclusive el ingreso per capita aumentó, a pesar del incremento de la población.

Algunos de ustedes sabrán, tal vez, que los banqueros de los Estados Unidos celebramos este año un centenario. Se trata del centésimo aniversario del Acta de la Moneda Nacional, la Ley que nos proporcionó nuestro primer papel moneda respaldado por el Gobierno Federal. También nos dio el régimen de bancos privados estatuidos y supervisados por el dicho Gobierno Federal, los cuales, sumados a los similares de los gobiernos estatales respectivos, constituyen nuestro Doble Sistema Bancario.

Para iniciar la celebración de este centenario, la Asociación de Banqueros Americanos patrocinó, en Washington, D. C., un Seminario sobre Desarrollo Económico. Nos reunimos en él varios representantes ejecutivos de distintos campos de actividad para discutir la forma de mejorar la tasa de desarrollo económico de los Estados Unidos. El Presidente Kennedy participó en el programa.

Nuestro interés en el desarrollo económico—en realidad el interés de todo banquero—, debe considerarse como un autointerés, pues, nuestro sistema bancario o cualquier sistema bancario privado, no puede prosperar en una economía estancada. Su prosperidad y su auge están ligados directamente con el auge y la prosperidad de la economía a que sirven. El desarrollo bancario y el económico no pueden

which compel reliance on one product or one basic commodity. I was particularly impressed with your 1962 growth. Agriculture, petroleum, manufacturing, construction, electricity and commerce all showed improvement. Per capita income increased in spite of an increase in population.

As some of you may know, the bankers in the United States are observing a Centennial this year. It is the 100th anniversary of our National Currency Act—the law which gave us our first paper currency backed by the Federal Government. It also gave us a system of private banks chartered and supervised by the Federal Government. These federally chartered banks, together with banks chartered by the respective state governments, make up our dual system.

To begin the observance, The American Bankers Association sponsored a Symposium on Economic Growth in Washington, D. C. We brought together leaders from several fields to discuss ways to improve the rate of economic growth in the United States. President Kennedy participated in the program.

Our interest in growth, and for that matter any banker's interest in growth, might be considered enlightened self-interest. Our banking system, or any private banking system, cannot prosper in a stagnant economy. Its prosperity and growth are tied directly to the growth and prosperity of the economy it serves. Banking growth and economic growth

realizarse separadamente, es necesaria su interrelación y mutua dependencia.

Como todos ustedes saben, en México los bancos privados incrementaron en 1962 sus préstamos e inversiones en un 15%, aumento tres veces mayor que el del año anterior. Estos resultados no podrían haberse logrado en una economía perezosa. Debo añadir, como colega, que su práctica de insistir en equilibrios compensatorios —práctica también común en los Estados Unidos— puede ayudarlos a sostener la base de depósito para satisfacer solicitudes de crédito adicional en lo futuro. También servirá para mantener el progreso económico en marcha.

Los esfuerzos de su Gobierno para mejorar los caminos carreteros y ferroviarios y realizar grandes obras de irrigación y de generación eléctrica con préstamos del Banco Mundial, también son elogiables. Todos estos proyectos auguran favorablemente el progreso industrial y estimulan a muchos mexicanos a invertir más en su propia patria.

Empero, este progreso acarrea sus problemas, pues una economía que da muestras de un adelanto ampliamente cimentado, es un atractivo universal para los inversionistas a largo plazo —esta es la forma más elevada de adulación entre financieros. Cuando el Mercado Común Europeo demostró que estaba tratando de estimular el desarrollo económico de Europa, los inversionistas a largo plazo de todo el mundo se interesaron. Los inversionistas de Estados Unidos enviaron muchos millones de dólares a Europa, los cuales ayudaron a estimular un desarrollo adicional. Esta fuga de capitales complicó la situación de nuestra balanza de pagos, pero, como creemos en la libre convertibilidad, el libre

cannot come about independently; they are interrelated and mutually dependent.

As you all know, the private banks in Mexico increased loans and investments by 15 per cent last year. The increase was three times as great as the increase the previous year. These results could not be achieved in a sluggish economy. I might add, as a fellow banker, your practice of insisting on compensating balances—a practice of bankers in the United States—can help you maintaining the deposit base to meet additional credit demands in the future. It will keep economic progress on the move.

Your Government's efforts to improve roads, railroads, irrigation and power facilities through loans from the World Bank are also to be commended. These projects augur well for industrial progress. These efforts have also encouraged more of your countrymen to invest in Mexico.

Yet this progress brings problems. As you know, an economy showing a broadly based advance is a universal attraction to long-term investors. It is the highest type of financial flattery. When the Common Market showed that it was going to stimulate economic growth in Europe, it attracted long-term investments from all over the world. United States investors sent millions of dollars to Europe. These dollars helped to stimulate additional growth. The trend complicated our balance-of-payments situation—but because we believe in free convertibility, free trade and free move-

comercio y el libre movimiento del dinero, rechazamos toda idea de cortarla.

No me sorprendí el otro día al leer en un boletín del First National City Bank de Nueva York que los europeos tienen más inversiones a largo plazo en los Estados Unidos que las que los estadounidenses tienen en Europa. Damos la bienvenida a estas inversiones porque ayudan a la creación de fuentes de trabajo, mejoran nuestras relaciones comerciales y coadyuvan a neutralizar las inversiones de los Estados Unidos en el extranjero. Creemos que esas inversiones a largo plazo convienen a nuestros intereses y las aceptamos gustosos sin catalogarlas ni discriminarlas.

Los inversionistas que aprovechan su tiempo y gustan de observar los hechos, se dan cuenta que ustedes siguen un patrón muy similar. Hace tiempo hubo quien dudara de la actitud de México hacia las inversiones extranjeras.

He hablado con banqueros y hombres de negocios que han tenido prolongadas relaciones con colegas mexicanos o extranjeros que laboran en México, y estas personas, familiarizadas con la situación, me informan siempre de un clima favorable y creciente en pro de las inversiones extranjeras en México.

Tal hecho me induce a pensar que uno de los obstáculos a vencer es, simplemente, la falta de difusión de lo que es México. Por ejemplo, en julio pasado, cuando el licenciado Mario Ramón Beteta, del Banco de México, discutió sobre las inversiones extranjeras en la Convención del Colegio de Abogados de Texas, aclaró muchos malentendidos. Su discurso ha circulado ampliamente en Estados Unidos y ha ayudado a borrar viejas apreciaciones equivocadas.

ment of capital, we rejected suggestions to curtail capital outflows.

But I was not surprised the other day when I read a newsletter from the First National City Bank in New York which pointed out that Europeans have more long-term investments in the United States than the United States has in all European countries. We welcome this investment. It helps create jobs. It improves our trade relations. And it helps to offset United States investments abroad. We believe it is in our best interest to welcome long-term investments so we do so without qualifications or discriminations.

Those investors who are willing to take the time and examine the facts realize that you follow a very similar pattern. There were a few who were slightly apprehensive about your attitude toward foreign investment.

I have talked to bankers and businessmen who have had extensive relations with Mexican businessmen and foreign businessmen working in Mexico. These men who are familiar with the situation report an increasingly favorable climate for foreign investment in Mexico.

This leads me to believe that one of the problems is simply a problem of communications. For example, last July when Mario Ramón Beteta, of the Bank of Mexico, discussed foreign investment before the Texas Bar Convention, he cleared up many misconceptions. This speech has been widely circulated in the United States and has helped to clear up old misconceptions.

Me parece que la Asociación de Banqueros de México debiera considerar la posibilidad de participar más activamente en este campo. Un programa ininterrumpido de información detallada distribuida entre los banqueros de Estados Unidos y de otros países, acerca de la política de México sobre inversiones extranjeras, podría ser muy beneficiosa para ustedes y ciertamente, nos ayudaría en el consejo a nuestra clientela.

Me es grato repetir que realmente estoy disfrutando de mi estancia en México y que con sumo gusto desearía poder prolongarla. Como ocurre a la mayoría de los que visitan su gran país, deseo ya regresar a él antes de haberme ido.

Muchas gracias.

It seems to me that the Mexican Bankers Association might consider the possibility of participating more actively in this field. A continuing program of disseminating information to bankers in the United States and other countries about Mexico's policies on foreign investments might well be beneficial to you and certainly would help us in advising our customers.

Again, may I say I am enjoying my visit here in Mexico and only wish that I could prolong it. Like most visitors to your great country, I am looking forward to returning even before I leave.

Thank you very much.